

Se perdieron dos jornadas y ahora estamos peor que antes

Durante 2018 la actividad sufrirá una fuerte rebaja en sus ingresos y se agudizarán los problemas. Reunión de urgencia entre todos los sectores para analizar los pasos a seguir

El viernes 5 y el miércoles 10 de enero no hubo carreras en el Hipódromo de San Isidro a partir de una convocatoria de la Gremial de Profesionales a no anotar en rechazo a la decisión del Jockey Club de cobrar una inscripción de \$ 1000 en carácter de Servicio Veterinario y de Laboratorio, que se sumó a anteriores reclamos por el costo de los boxes en el Campo 2 y la extensión al Hipódromo de La Plata del seguro que cubre a los jockeys.

La medida de fuerza llevada adelante por la Gremial no contó con el apoyo del resto de las entidades –Propietarios, Criadores y Cooperativa- y fue levantada por una Asamblea que se realizó el sábado último en su sede tras los bochornosos episodios del viernes, cuando se impidió la realización de la reunión a partir del accionar de personas ajenas a la actividad –supuestamente vinculadas a la zona norte de la CGT- que con bombos y bombas de estruendo se plantaron en la redonda impidiendo el ingreso de los caballos.

De esta forma, San Isidro retomará su actividad normal a partir de este sábado 13 de enero.

Cronología de los hechos

El martes 26 de diciembre de 2017 San Isidro anunció que desde el 5 de enero cobraría \$ 1000 por inscripción en concepto de Servicio Veterinario y de Laboratorio.

El jueves 28 de diciembre durante una Asamblea –programada con anterioridad- la Gremial convocó a no anotar en rechazo a esta medida y le añadió los pedidos de rebaja de boxes y extensión del seguro.

La Asociación de Propietarios también rechazó ese cobro y envió una carta a Lotería de la Provincia de Buenos Aires solicitando que se expida a partir de las normas vigentes sobre la facultad del Jockey Club para tomar esta decisión. Criadores y Cooperativa se mantuvieron al margen.



Durante los días de fin de año hubo contactos informales y se trabajó sobre una propuesta elevada por Propietarios que parecía destrabar la situación. El Jockey Club anunció que suspendía por 15 días el cobro de las inscripciones para avanzar en el diálogo pero en la noche del 1º de enero la Gremial endureció su postura y ratificó el llamado a no anotar para el viernes 5 de enero.

El Jockey Club ratificó los llamados para las categorías previstas, extendió las anotaciones hasta las 14 del miércoles 3 de enero, y conformó un programa de 11 carreras con 75 caballos inscriptos, en su mayoría provenientes del interior del país. Los jockeys no firmaron compromisos de monta para no quedar expuestos.

El viernes 5 a las 14 un grupo de 30 personas en su mayoría ajenas a la actividad impidieron de manera violenta que los caballos ingresaran a la redonda para la primera carrera.

Ante esta situación la Comisión de Carreras anuló la reunión y dijo que las carreras se reprogramarían para el miércoles 10, cuyas inscripciones quedarían abiertas hasta el lunes 8.

El sábado 6 una nueva asamblea de la Gremial de Profesionales decidió le-

vantar la medida de fuerza para las anotaciones del sábado 13 y miércoles 17 de enero, pero mantuvo la posición de no anotar para el miércoles 10.

Frente a este panorama la Comisión de Carreras de San Isidro optó por cancelar la reunión prevista para hoy.

Los puntos del conflicto

La decisión de la cúpula del Jockey Club de cobrar por inscripciones fue la mecha que encendió una bomba que se viene armando desde hace tiempo.

El presidente del Jockey Club, Miguel Crotto, busca que el turf no arrastre al déficit las cuentas de la entidad de la calle Alvear y al mismo tiempo busca financiamiento para un proyecto ambicioso pero caro: que el Laboratorio del Hipódromo de San Isidro logre la certificación internacional de la IFHA, que lo convierta en el centro continental antidopaje.

En distintas etapas la inversión para este fin ya ronda los U\$S 2 millones y se prevé otro desembolso importante para 2018 con el fin de completar los requisitos.

Crotto considera fundamental conseguir este aval internacional para sostener

el prestigio de la hípica argentina. Con ese objetivo entre ceja y ceja y también con el de no caer en rojo, en más de una ocasión exploró alquimias financieras para obtener –vía el cobro de anotaciones- recursos adicionales.

La actividad se las rechazó permanentemente y le reclamó explicaciones sobre el manejo de las cuentas. Hasta ahora las denuncias realizadas sobre presuntas manipulaciones poco transparentes quedaron en enunciados ya que nadie expuso pruebas concretas.

Sobre los boxes

El reclamo por el elevado costo de los boxes en el Campo 2 de San Isidro viene de años. A fines de 2016 el ex titular de la Lotería bonaerense, Melitón López, anunció la firma de una resolución para que parte del fondo de reparación se asigne a subsidiarlos. La norma se aplicó pero la resolución nunca fue firmada y tras la salida de López el nuevo presidente, Matías Lanusse, desconoció la medida. Así el costo pasó a la cuenta del Jockey Club.

Pese a esta situación los entrenadores mantienen su reclamo y dicen no poder afrontar un costo que en promedio es de \$ 2.200 por mes por cada alojamiento equino (este valor depende de su ubicación dentro de la Villa Hípica).

Y aquí surge una radical diferencia entre los cuidadores “grandes” y los “chicos”. Porque aquellos que tienen una rica caballada en cantidad y calidad cuentan con herramientas para afrontar el costo del box e incluso en muchos casos queda dentro del contrato que se establece con determinado propietario o caballeriza de magnitud.

En cambio, para quienes tiene pocos ejemplares a cargo el precio del box es una Espada de Damocles porque para sostener a los patrones no le pueden trasladar ese valor al precio de la pensión y se ven presionados a correr por el premio que sea para pagar las cuentas.

Pero para que la historia sea completa también hay que decir que existe una importante cantidad de entrenadores con deudas acumuladas de varios meses y de varios miles de pesos que no tienen justificación.

Por distintos contactos mantenidos en las últimas horas, se observa que existe un ala dialoguista dentro de los profesionales –incluso entre los trainers más cotizados- que entienden la problemática y estarían dispuestos a sentarse a buscar alternativas. Pero

también manifestaron hastío por algunas posiciones radicalizadas de ambos lados del mostrador.

Los seguros

En el caso de los seguros de los jockeys hay dos posiciones encontradas. La Gremial le reclama a San Isidro que realice la gestión para extender la póliza vigente –que alcanza al hipódromo del Norte, el Campo 2 y Palermo- a La Plata con el argumento de que actualmente se realizan los descuentos correspondientes para que también se incluya al circo sureño. Afirman que el texto original del contrato así lo contemplaba y que luego hubo “decisiones” que quitaron a La Plata del beneficio por cuestiones “poco claras”.

Desde la empresa aseguradora dicen todo lo contrario. Sostienen que la cuota no alcanza para abarcar también al hipódromo platense y que en más de una oportunidad le aconsejaron a los jockeys no ir a correr a La Plata porque no estaban cubiertos por el mismo contrato que sí los protege en San Isidro y Palermo.

Para graficarlo: la póliza de un jockey de primera línea en los máximos puede llegar a los 3 millones de dólares en caso de una invalidez total, en cambio en La Plata el seguro es uniforme y apenas ronda los 150 mil dólares, según explicaron en la Gremial de Profesionales.

Esto se debe a que el Hipódromo de La Plata debe contratar su seguro con el Banco Provincia, que tienen restricciones por leyes provinciales.

Rebaja del subsidio

Pero todo lo contado hasta aquí de repente pasó a un segundo plano. Es que las últimas horas fuentes del gobierno bonaerense confirmaron la decisión de la Lotería de la Provincia de Buenos Aires de reducir del 11,6% al 9% el porcentaje girado a la hípica por la Ley del Turf para 2018.

La resolución está a la firma del presidente del Instituto, Matías Lanusse, y entraría en vigencia a partir del 1º de febrero.

Cerca de Lanusse argumentaron que la suba del juego en las salas de bingo y slots por la inflación y mejora económica provocará que en términos nominales el turf reciba este año un dinero similar al que se le giró en 2017, o sea unos 1000 millones de pesos.

En términos reales esto implica una

reducción de ingresos que rondará entre el 20 y 25 por ciento, con mayor impacto en los premios. Esto no quiere decir que un premio que hoy es de \$ 200.000 se reduzca a \$ 150.000 sino que en el mejor de los casos permanecerá constante en esa cifra, sin actualización y depreciándose por el alza del costo de vida general. De esta forma, propietarios y profesionales verán reducidos sus ingresos.

A su vez, San Isidro y la Plata tendrán que asumir la suba de costos salariales y de operación con la misma cantidad de dinero, lo que sin dudas los obligará a llevar adelante planes de ajustes internos y desechar cualquier forma de compensar la baja de premios.

¿Y Palermo?

Si bien por ahora el foco del conflicto está en la provincia de Buenos Aires, distintos actores deslizaron la posibilidad de cambios en la relación del cañón por el cual se sostiene la hípica en el hipódromo de Palermo. Hace tiempo que el 5% del net-win que apuntala la actividad porteña está en la mira.

Con la situación actual, la proyección es que Palermo se situará en mejor forma para 2018. Es que de sostenerse la situación ese 5% captará la suba por inflación y actividad y elevará los premios de Palermo muy por encima de San Isidro, descompensando la balanza a favor del circo metropolitano.

¿La jugada será que para mantener el equilibrio se reduce el porcentaje del cañón y luego... queda por siempre?... Habrá que estar atentos a este movimiento.

Reunión en APHARA

Ya con más certezas sobre las decisiones oficiales, al cierre de esta edición se celebraba una reunión en la sede de APHARA –gremio de los trabajadores de agencias y de Palermo- de la que participaban las asociaciones de Criadores, entidades sindicales, y representantes de la Cámara de Agencias para coordinar una estrategia ante el avance gubernamental.

Se acordó solicitarle a las autoridades provinciales que no tomen ninguna medida hasta tanto se reúnan con una comisión creada a partir de este encuentro.